

ACADEMIA DEL MAR

ACTA DE LA SESION PLENARIA ORDINARIA N° 59.

En la ciudad de Buenos Aires, el 24 de septiembre de 2002, siendo las 18 horas se inició la quincuagésimo novena Sesión Plenaria Ordinaria de la Academia del Mar con la presidencia del Académico Almirante Jorge O. Ferrer y la presencia de los siguientes Académicos de Número:

N° 6: Contraalmirante Francisco N. Castro;
N° 12: Señor Enrique Pugliese;
N° 18: Capitán de Navío Néstor A. Domínguez;
N° 38: Vicealmirante Julio Italo Lavezzo;
N° 21: Doctor Oscar R. Puiggrós;
N° 27: Doctor Mario Cámpora;
N° 10: Ingeniero Fernando Vila;
N° 25: Capitán de Fragata José Guillermo Zuloaga;
N° 41: Doctora Haydée Susana Talavera;
N° 33: Señor Julio C. Bazán;
N° 35: Ingeniero Humberto R. Ciancaglini;
N° 37: Doctor Alfredo De las Carreras;
N° 13: Contraalmirante Jorge J. A. Palma;
N° 27: Doctor Mario Cámpora;

AC. FERRER: Buenas tardes, reconocido por la presencia de ustedes hoy. El Académico Pugliese va a leernos la lista y las ausencias justificadas de algunos Académicos

AC. PUGLIESE: (Lee la lista de Académicos y justifica las ausencias).

AC. FERRER: Voy a pedir la aceptación y el consenso de los señores asistentes para que los escrutadores de esta elección sean la Académica Dra. Talavera y el Académico Vicealte. Lavezzo.

Aunque estamos en esta asociación que pretende ir mejorando el cumplimiento de las normas, me permití conversar con algunos socios para que en algunos casos particulares alguien de la Comisión continúe en sus funciones, porque la tarea fundamental que yo dije, fue que si alguien va a apoyar a la Academia, y no cede, es el Académico Castro, ante nadie va a ceder(Aplausos).

Si le parece bien, Sr. Secretario, tome usted el control para proceder a la elección.

AC. PUGLIESE: Cada uno puede opinar lo que le plazca, son todos contra todos, la elección es abierta y la lista está a disposición de quién lo desee y acudimos a la ciega justicia de una abogada y un almirante.

AC. TALAVERA:

Mesa Directiva:

Presidente: Dr. Puiggrós, por 15 votos.

Vicepresidente 1º: Contraalmirante Jorge Fraga, por 16 votos.

Vicepresidente 2º: Dr. Carlos Ortiz de Rosas por 16 votos. Secretario: Capitán de Navío Néstor Domínguez, por 16 votos Prosecretario: Sr. Enrique Pugliese, por 16 votos.

Tesorero: Contraalmirante Francisco Castro.

Protesorero: Embajador Vicente Arnaud, por 9 votos.

Organo de Fiscalización:

Vocal titular 1º: Dr. Remo Entelman por 10 votos.

Vocal titular 2º: Ing. Fernando Vila, por 6 votos.

Vocal titular 3º: Sr. Pedro Fox, por 6 votos.

Vocal suplente: Contraalmirante Jorge Palma, por 12 votos.

AC. FERRER: Quiero elevar mi pensamiento profundo al fundador de la Academia, el Académico Contraalmirante Fernando Millia, que nos convocó en su momento y tenía una concepción hacia este grupo de gente tan caracterizado que ustedes representan; es un momento para recordarlo como siempre, como el que tuvo la visión de algo que todavía, por la situación que nos rodea, no se pudo cumplir totalmente.

Yo tengo tres conceptos claros en mi mente: primero, mi privilegio en estar con ustedes dirigiendo de alguna forma algunas acciones y el debate; segundo, que cada sesión de la Academia del Mar fue para mí un remanso y una recreación espiritual e intelectual, porque, en el mundo que nos rodea, estar un lapso pequeño con gente bien, tratando temas serios que a todos nos comprometen, es una satisfacción que compensa muchos malos momentos vividos en un país en crisis; tercero, que sé que durante mi gestión la Academia del Mar no ha cumplido la misión por la cual fue creada y tengo una explicación, lamentablemente, los presentes trabajos que se han realizado en los intentos que hubo de acercar a ciertas autoridades para preguntar si necesitaban ese aporte para completarlo con otros especialistas, hubo una actitud de indiferencia excepto con la Armada. Pero como la gran meta era que la Academia aporte al gobierno y a la ciudadanía ideas sobre el mar, sobre cómo ubicar al país en la era moderna que transitamos y teniendo en cuenta el estado en que lamentablemente estamos ahora. Pero tengo fe y esperanza de que pronto nos recuperemos, más rápido de lo que creemos y se terminen todas las malas tendencias y el gran caos intelectual y moral que estamos viviendo. Creo que en ese momento el aporte de ustedes hagan desde este momento va a ser importante, porque un nuevo gobierno va a tener que recibir proyectos y ayuda de todos los hombres y mujeres de bien de la Nación y ustedes son excelentes representantes de ese grupo de personas.

Me honro de que me suceda el Académico Dr. Puiggrós, por sus condiciones de caballero, profesional y ciudadano. También porque es civil, porque para nosotros los marinos, es una satisfacción que el Presidente sea un civil, porque ello nos permite sentirnos más unidos con la comunidad. Queda claro que esta reunión de argentinos no tiene ningún símbolo y que todos bregamos por una República soñada, moderna, democrática y en libertad con gente feliz.

Tanto al Académico Puiggrós como a los que lo van a secundar, les doy mi homenaje, mis mejores deseos, y también les agradezco la paciencia de haberme soportado tanto tiempo estableciendo acá ciertas coordinaciones para los debates y temas. Que todos tengamos la ayuda del Altísimo y mucho éxito en su gestión. (Aplausos)

AC. PRESIDENTE PUIGGRÓS: Les agradezco mucho a los señores Académicos que han tenido la confianza, la generosidad y siempre hay una pequeña cuota de irresponsabilidad cuando se elige a un funcionario, en este caso un Presidente. Yo adhiero al homenaje que ha hecho el Académico Ferrer al promotor de la Institución, el Académico Millia y recuerdo muy bien algunas reuniones, cosas que él dijo y que algunas de ellas se traduce en líneas que preceden a los Estatutos de esta Academia.

El otro día yo tuve que dar una conferencia en la Universidad del Salvador para los recién recibidos en la carrera de Ciencias Políticas y Derecho y les dije de entrada y ahora lo recuerdo, que yo no voy a darles ninguna información porque ustedes la tienen de sobra y desde hace mucho tiempo por todos los medios de información. Tampoco les voy a hacer juicio porque ustedes a través de periodistas, profesores, políticos, etc. lo tienen, sólo les voy a decir algunas reflexiones que vale la pena transmitirles a los que empiezan su vida nacional y ciudadana, profesional, etc. y una de ellas es que sepan que no hay nada original; desde 5000 años antes de la era cristiana, ya se empezaba a hablar y ahora lo que parece una diferencia entre el espíritu y la materia en las primeras páginas del Viejo Testamento, aparece Moisés en el Monte Sinaí para recibir las tablas de la ley y resulta que a los 40 días aprovechó su hermano Aarón para aparecer con el becerro de oro, que es el símbolo entre el oro y el espíritu, de modo que ésto viene desde siempre y está en las sociedades y en las personas. Todos tenemos dentro nuestro un poco de ángeles y un poco de demonios que están en permanente enfrentamiento en la conciencia, de modo que eso es lo que hoy vemos nosotros expresado en distintas sociedades, unas más prósperas, otras menos, unas que tienen un carácter todavía adolescente como yo quiero calificar a la Argentina, utilizando un tono generoso, pero de todos modos la juventud tiene sus pecados y sus méritos.

Estas pequeñas palabras me llevan a terminar diciéndoles que la Academia del Mar está en un momento difícil, tiene una base sustancial que es un elemento de comunicación por excelencia, es tanto como el aire, pero muchas veces con menos riesgos y menos trabas, pero nosotros hemos tenido y seguimos teniendo una relación a través del mar que a mi juicio es todavía muy moderada; nuestro mar y nuestra costa marítima como elemento fundamental en el desarrollo del país no sólo económico sino cultural y de conocimiento, todavía está en pañales.

Esta Academia tiene muchos hombres expertos en la materia, podemos convocar a más, tenemos que aproximarnos a la autoridad marítima, tanto a la Armada Argentina como a los otros elementos que participan del negocio, del comercio exterior y de la cultura para aproximar a través de la Academia un mejor conocimiento. Yo tengo el propósito de pedirle al Sr. Jefe del Estado Mayor General de la Armada que nos reciba a algunos miembros de la Academia que quieran acompañarme, lo más pronto posible y pedir una audiencia al Presidente de esta casa que hoy nos está dando esta hospitalidad sumamente generosa, de modo que les agradezco mucho a ustedes, y les pido que si soy inexperto en las materias propias que ustedes conocen por profesión y experiencia, tengan la amabilidad de acompañarme. Nada más. (Aplausos)

Estamos en un momento en que no sólo hacen falta ideas sino elementos en condiciones de llevar a la práctica esas ideas. Hoy me parece a mí que las ideologías en el mundo están siendo reemplazadas por los programas prácticos de gobierno y uno se encuentra con gente que parecía ideológicamente de ultraderecha y no es tanto, porque se dan cuenta de que la cosa no va tanto por ahí y gente de ultraizquierda que se da cuenta que la cosa tampoco anda por ahí, de modo que se abre una gran avenida para tratar de resolver los problemas concretos y prácticos.

Nosotros acá en la Academia tenemos un terreno muy propicio para eso, por lo cual sería bueno que ustedes tengan la iniciativa y nos acompañen.

AC. FERRER: Tengo dos ideas respecto al sexo femenino, la primera es que la Académica Dra. Talavera nos honra con su presencia y quería proponer que ella piense si se puede incrementar el número de damas en la Academia. Nos honra pero creo que debería haber más; segundo, darle un aplauso a la señora taquígrafa.

AC. PRESIDENTE: Estoy pensando en hacer alguna gestión para invitar aquí al Comandante del Rompehielos "Irizar", que es un personaje representativo, en un momento en que es tan difícil encontrar acciones y trayectorias limpias, con mayor o menor éxito pero con un saldo de generosidad, buena voluntad, esfuerzo y sacrificio.

AC. FERRER: Voy a averiguar si el Centro Naval tiene previsto invitarlo.

AC. LAVEZZO: Ya estuvo y si usted me permite, creo que entre los damas a tratar de incorporar, la glacióloga del rompehielos es una personalidad en la materia, tiene 25 años de glaciología efectiva. Yo la escuché en el Centro Naval.

AC. PUIGGROS: Lo pueden coordinar, por favor?

AC. TALAVERA: Quiero expresarles que por mi parte frente a lo que el Académico Ferrer ha mencionado, por la invitación femenina, yo me siento muy orgullosa que ustedes me hayan incorporado a esta Academia y por supuesto comprometo todos mis esfuerzos que por otra parte, la circunstancia de que nos presida un civil, no hace otra cosa que representar el conjunto del quehacer marítimo, que es lo que nos da el poder, el poder naval en todo su campo y sobre todo tenemos oportunidad de trabajar pese a la situación caótica sobre todo de carácter político. Naturalmente, hay un caos moral previo porque si no el otro no existiría, pero, a través de los años el mar ha sido el camino para la primera globalización de la historia. Hay una anécdota del Emperador Antonino, que dice que cuando le llevaron un asunto para resolver el contestó "yo soy el señor del mundo".

Pero el mar tiene su ley y esto que colocaba a la Ley del mar por sobre los Estados y las circunstancias políticas, vuelve a reiterarse con motivo de la época de Mussolini cuando el código que se había propuesto no estaba para nada afectado por las ideas políticas del momento, lo que muestra que, tanto en el derecho como en otras actividades del mar, se puede estar por encima de los problemas cotidianos que nos aquejan. A esto tenemos que tender y es lo que nos va a dar la satisfacción y el placer intelectual que usted mencionaba y que compartimos todos en esta Academia.

AC. PALMA: Quería comentarles algo que escuche, que "nuestra civilización es una comunidad marítima de naciones libres".

AC. PRESIDENTE: Sin otro particular, se levanta la sesión.